

Degollado
1104

0-14
Epikwahua Junio 23 de 1920

Señor Dⁿ Alvaro Obregon
Mexico

Muy Estimado y Prestable primo

Con bastante te molesto y te disculpo tus multiples atenciones, pero ¿que hago, no tengo mas quien mis ojos volver mas de a ti, que dejando a parte nuestro cercano parentesco, acudo a ti porque eres el hombre que con tu heroyes valor y tu escla recido talento te has echo el unico hombre que vela por las necesidades de su pueblo, y el unico capaz de impartir ayuda al al que en sus necesidades supremas acude a ti.

Hoy me encuentro en una condicion desesperada y en extremo angustioso yo crei que al venir este gobierno estaríamos tranquilo con nuestro trabajo asegurado, queres tu lo sabes bien el unico capital con que contamos, y gracias a tus valiosas recomendaciones hemos tenido trabajo seguro. Figurate, que mi hija Elena que es el sosten de nuestra familia, está sesante tan solo por que se le ocurre al jefe de operacion, yo te pregunto, a ti que eres hombre de conciencia recta y corazon grande y magnanimo, ¿es posible que la mujer con el solo echo de serlo, no tiene derecho a trabajar aunque su trabajo sea con el fin santo de sostener a su familia y ayudar a sus ancianos padres. imposible es eso pues el gobier

actual á ofrecido ayudar al que quiere tra-
bajar, no á dicho al sexo femenino, no, verdad.
nuestra situacion es espantosa sepando éle
na de trabajar no nos queda mas que morir
nos de hambre. Desde que aqui se levantaron
aclamandote á ti como unico libertador, éle
na fue luego llamada por su jefe á su tra-
bajo al cuartel general, luego el General
Don Eugenio Martines les dio su nombra-
miento, de escribiente del cuartel general nombramien-
to que el General Calles á su paso por esta lo recti-
fico, y hoy como no está aqui martines, por un
error de los jefes no quieren pagarle sus decenas
ya trabajadas, y quieren darle de baja, disque por
que creen que depende de la secretaria de guerra
sabendo muy bien que depende del cuartel general
y lo prueba con su nombramiento. figurate nuestra
situacion, yo enferma sin poderme sostener ni poder
me curar, pues el sueldito de mi esposo es muy poco
para vivir. así pues te suplico por los seres mas que-
ridos que son tus hijitos influyas en nuestro favor y
nos des tu valiosa recomendacion para que tu sobri-
na no quede sin trabajo y se le paguen sus decenas
te lo pido por la memoria de tus queridos padres y tios
mios que siempre me prefirieron con su cariño, y no te pi-
do mas que trabajo para mi pobre hija que siempre á cum-
plido con su deber y su anhelo es atender á sus an-
ciaños padres y ayudar á esposo que está ya abanza-
do, prestanos tu poderosa influencia y recomendando
á mi hija. nuestra necesidad es muy grande y solo de ti
espamos el consuelo, yo te aseguro que no fuera nuestra ci-
tuacion tan espantosa no te molestaria nunca. acuerda-
te que no tenemos mas elementos de vida que el trabajo de mi
esposo y mi hija, y este en tu mano está darnoslo por tus hijos
te lo pido pues sin el quedaremos reducidos á morir de han-
bre tu corazon es muy magnanimo para que no te duelas de nues-
tro grande infortunio. y así confiada en que no desantenderas
mis suplicas espera con ansia tu libras tu forinra que te a-
precia de veras

Barbara P Obregon de Yalenzuela

Degollado
1104

Chihuahua agosto 11 de 1920
Señor General Dⁿ Alvaro Obregon
Mexico

Muy Respetable pariente

Con mucho pena vuelvo a no
contestarte, pues te he escrito algunas cartas y a nin
guna te he dignado contestarme, luego creo que no
las habrás recibido, pues me parece imposible que re
cibiendolas no me hayas contestado, cuando siempre
que por la amarga situacion por que atravieso con
mi familia he ocurrido a ti siempre digo jamas has
dejado de atenderme dandome tus amplias recomen
daciones para los jefes de Operaciones que han ope
rado en este estado, para que mi esposo Don Fran
cisco Valenzuela y mis hijas Concha y Elena trabajen,
con tu valiosa recomendacion he sido siempre bien at
endida por dichos jefes de Operaciones, por que tu
nos has echo el favor de darles luego trabajo a los
nros. ¿Porque hoy que eres el primer hombre, y
la primera figura en nuestra republica, no te dig
nas siquiera contestarnos, no lo comprendo, tu tienes
corazon y alma grande y buena compasiva, como lo

(3)

has demostrado en todas tus acciones, todas nobles y siempre
basadas en el bien para la humanidad, creo que
no habrás recibido mis cartas y por eso no habré tenido
contestación y consuelo en mi aflictiva situación. Sigue
rate, que desde que nos hiciste el favor de recomendar a pan-
cho con un Gobernador Arnulfo Gonzales, este señor se
apresuro el mismo fue a buscar una vacante, por cierto que
no encuentro mas vacante que la direccion de la penitenciaria
del estado, y a nuestra casa nos mandó el nombramiento,
con lo que volvimos a la vida y te bendiciremos siempre.
Estuvo pancho en ese empleo dos años cambiaron goberna-
dores jefes de armas jefes de operaciones y el en su puesto
sin recibir un reproche de nadie y siempre adicto a su
jefe, hasta que vino el gobernador Ortiz, y sin siquiera
desirle una palabra, le echo encima ei un sujeto que le
habia ayudado en sus gestiones para gobernador, y lo man-
do a pasear, todos los amigos de pancho que lo conocen y sa-
ben con la rectitud con que mi esposo cumple con su deber,
se acercaron a Ortiz preguntandole el motivo de quitar
a pancho tan intempestivamente y haciendole presente la mane-
ra aunque pancho desempeñaba su empleo, a lo que el contesto
que nada tenia que decir de valenzuela, pero que no queria
Oregonistas en su administracion, que si se moria de ham-
bre ei el no le importaba. asi es que toda esa temporada
no tuvo trabajo, pero trabajaba Elena, y concha lo que
podia en la casa; en fin contabamos con algo, pero hoy que
sin saber el motivo han quitado a Elena de su tra-

ya digo sin dar el menor motivo, ni siquiera por
enfermedad á pedido jamas una licencia. ella la pobre que
estaba orgullosa por el cambio de gobierno y segura de no
ser removida en su empleo, á quedado sesante y sin pa-
garse dos ó tres decenas que tanto á ella como á las otras
empleadas & no se les han pagado. figurate cual será nues-
tra situación; vuelvo pues aunque con mucha á suplicarte
nos veas con ojos de piedad, y nos ayudes con tu grande in-
fluencia para que nos den trabajo tanto á pancho como á
mi Elena. si tu vieras nuestra casa y nuestra situación
si te commoveria el alma, si se te commoveria porque eris
hijo de mi tío Dⁿ Francisco obregon y el tenia un corazon compe-
sado y afecto á hacer el bien como lo hacian el y mi mama
Florencia. Se lo juro Alvaro que á no ser tan grande
mi necesidad no te molestaria nunca, pero estoy enferma
hace mas de mes de intermitentes no tengo con que comer, me
por con que curarme, pues tu sabes que nuestro unico capital
es el trabajo y este no lo tenemos desgraciadamente. asi pues
vendiendo hasta la ultima silla la medio pasamos llenas
de deudas y queriendonos arrojar de la casa. te ruego
pues nos des una recomendacion para ver si Elena tra-
baja en el ferrocarril, ó en el correo, es buena mecanogra-
fa la que sabe algo de inglés, tambien te ruego te pro-
porciones á pancho una principal del timbre aunque sea
fuera de aqui, ó le recomiendes con el gobernador á ver
si le dan el juzgado del registro civil. todo lo puedes ha-
cer si tu gustas, porque hoy estás en condiciones de hacer to-
do lo que gustas, pues eres el todo en la republica. no me dirás
que no puedes, y que trabajo es lo unico que te pido pues el tra-
bajo es el que debe pedir todo hombre honrrado, y que se le debe dar

que me la molestia y en espera de tus amoladoras letras que
que me la molestia y en espera de tus amoladoras letras que
que me la molestia y en espera de tus amoladoras letras que

1104

(4)

Degollado

Chihuahua Sept 14 de 1920

Señor General

Dⁿ Alvaro Obregon.

Mexico.

Muy estimado Pariente.

Muchas veces te e' escrito sin tener nunca contestacion á ninguna de mis cartas, me confundido al ver este desprecio tan marcado para mi de tu parte, cuando nunca has tenido ningun motivo de nuestra parte y me extraña muchisimo que ni una sola vez me hallas echo el favor de contestarme cuando yo conosco tu manera de ser tan correcta para con toda persona que se dirige á ti, creo que con seguridad mis cartas no han llegado á tus manos por que de otra manera, nunca hubieras dejado de contestarme, como siempre lo haz echo y me haz echo el favor siempre de recomendarnos para que se te de trabajo á los míos cosa que siempre te hemos

Agradecido de todo corazón, y por lo que siempre hemos estado, y estamos á tu disposición. Hoy te escribo y te molesto con mucha y grande pena, pero estamos en condiciones tan aflictivas que mi misma miseria me obliga á molestarte, para decirte que ni mi Esposo Dⁿ Francisco E. Valenzuela ni mi hija Elena Valenzuela, tienen empleo, y tu lo sabes muy bien que nuestro único capital es el trabajo de mi Esposo y mi hija, faltandonos este quedamos reducidos á la miseria mas odiosa, como estamos ahora, sin tener, como suena la palabra un pan que darle á mis hijas, ni á mi pobre nietecito huérfano hijo de santivañez que cuando el murio recoji á mi pobre hija viuda con sus hijitos. así pues mi familia es grande, y sin tener como sostenerla. Mi Esposo no trabaja, desde el gobierno de Ortiz que le ocurrio destituirlo porque era Obregonista ó de la familia Obregon, cuando mi Esposo estaba empleado en la direccion

de la penitenciaría del estado, por tu valiosa recomendación en favor de mi esposo para con D^o Arnulfo Gonzales, y mi pobre esposo trabajó hasta que vino Ortiz y lo quitó, por lo que antes te dije, y no le valieron ni los esfuerzos de los amigos de Pancho ni a un de los empleados subalternos de Pancho. desde ese tiempo no trabaja pero mi hija Elena trabajaba también por la recomendación que nos hiciste favor de mandarnos para Diegues.

Yo entonces nos aguantamos así porque al fin Elena estaba empleada pero hoy que ni Pancho ni Elena trabajan, que será de nosotros, sin tener casa sin tener un pan para nuestros hijos. como es posible que tu corazón no se conmueva, al ver la miseria de nosotros, deja tu nuestro parentesco, yo te pido trabajo porque tu has peleado por el pueblo, has peleado para ayudar al hombre honrado y trabajador que desea trabajar que tiene una

familia á quien mantener, y que acude á tí como que erés el unico que puede condolerse de la suerte del pueblo que vive, tu erés el hombre destinado á regir el país, y que tiene que atender á las necesidades de sus subditos, porque no cabe tener confianza en que se des á franco un simple, y á mi hija, tu voluntad es ley, y yo tengo confianza en tí como el creyente tiene fe en su Dios. Damos trabajo por tus niños te lo pido, por los serés mas queridos para tí desaparecidos ya. atiendo á la suplica de esta pobre ya fligida madre y esposa que te suplica la socoras en su miseria proporcionanos trabajo se lo puedes proporcionar sin ninguna molestia para tí. espero me honres con tu contestacion, y me des tu valiosa recomendacion. esperando tus ordenes me repito tu
 Segura Servidora

Barbara Pobregon de Valenzuela

CHIHUAHUA, 4. DE OCTUBRE DE 1920.

SEÑOR GENERAL DON ALVARO OBREGON.

RESPETABLE SEÑOR.

NO ECUENTRO EL MOTIVO PORQUE AL IR HOY A SALUDARTE ME CORRIERAS EL DESAIRE NO RECIBIRME. HACE CUATRO AÑOS QUE ME PROCURASTE, TAL VEZ PORQUE EN AQUELLA EPOCA PUDISTE VER QUE EN MEDIO DE MI HUMILDAD PROCURE HACERLE MENOS PESADA LA VIDA A FRANCISCO TU HERMANO CUANDO ESTUVO PRESO.

LO HICE SIN NINGUN INTERS EGOISTA, GUIADA POR EL CARIÑO QUE SIEMPRE HE PROFESADO A TUS PADRES Y A LOS QUE DE ELLOS DEPENDEN, PUES IGNORABA QUE EL GENERAL OBREGON, GRAN LIDER DE LA REVOLUCION FUERA EL HERMANO DEL QUE SUFRIA EN LA CARCEL.

HOY NI CONTESTAS MIS CARTAS NI ME QUIERES RECIBIR, INDUDABLEMENTE QUE HAY ALGUNA CAUSA PARA ELLO.

ES QUE SOLICITO TU INFLUENCIA PARA OBTENER TRABAJO QUE MI FAMILIA NECESITA?. NO LO CREO. ALGUNA CIRCUNSTANCIA HA CONCURRIDO PARA QUE DE UNA MANERA TAN ROTUNDA RETIRES TU AMISTAD A QUE NO HE DADO YO LUGAR NI NINGUNO DE LOS DE MI FAMILIA.

CREO QUE HE CUMPLIDO CON DEBER DE GRATITUD AL MANIFESTAR MI AGRADECIMIENTO A TI Y A LAS PERSONAS QUE ME HAN PROPORCIONADO TRABAJO PARA MI FAMILIA, PERO CON TAN MALA SUERTE QUE NI SIQUIRA TENGO UNA EXPLICACION DE PORQUE ME RETIRAN ESA CONSIDERACION A QUE ME CREO ACREDORA . TE SUPLICO SI NO TIENES INCONVENIENTE ME DIGAS LA CAUSA DE ESE DESAIRE; PERO SI POR TU SITUACION NO LO PUEDES HACER, HE COMETIDO UN ERROR AL INTERPRETAR POR TUS MANIFESTACIONES ANTERIORS QUE ME HABIAS AMPLEADO EL CAMINO DE LA CONFIANZA PARA EXPRESARTE MIS SENTIMIENTOS, SIN TOMAR EN CUENTA QUE ENTRE LA GRAN

DESA Y LA HUMIDAD NO PUEDE HABER ARMONIA.

PERDONA MI ERROR Y COMO SIEMPRE, TE DESA FELICIDADES TU
PRIMA QUE TE APRECIA

Barbara F^a Oregon de Valenzuela